

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
 THE WALL STREET JOURNAL

RACHEL LOUISE ENSIGN
 THE WALL STREET JOURNAL

Muchos estadounidenses están escatimando en gastos, agotados por los altos precios y la persistente inflación. La gente adinerada está gastando en forma desenfadada.

El 10% de aquellos con altos ingresos —hogares que ganan alrededor de US\$ 250 mil al año o más— está derrochando en todo, desde vacaciones hasta carteras de diseñador, animado por las grandes ganancias en acciones, bienes raíces y otros activos.

Aquellos consumidores ahora responden por el 49,7% del gasto total, un récord en los datos que se remontan a 1989, según un análisis de Moody's Analytics. Hace tres décadas, respondían por cerca del 36%.

Todo esto significa que el crecimiento económico depende en forma inusual de que los estadounidenses ricos sigan gastando. Mark Zandi, economista jefe de Moody's Analytics, estimó que el gasto por parte del 10% más rico solamente respondía por casi un tercio del producto interno bruto.

Entre septiembre de 2023 y septiembre de 2024, aquellos con mayores ingresos aumentaron su gasto en un 12%. Mientras tanto, el gasto de los hogares de clase trabajadora y clase media se redujo durante el mismo período.

“Las finanzas de los ricos nunca han estado mejor, su gasto nunca ha sido más sólido y la economía nunca ha sido más dependiente de ese grupo”, señaló Zandi, quien supervisó el análisis, el que se basó en datos de la Reserva Federal. El análisis examina hasta el tercer trimestre de 2024 porque son los datos más recientes disponibles.

En conjunto, los ricos han aumentado su gasto muy por sobre la inflación, mientras que el resto no lo ha hecho. El 80% de aquellos con menos ingresos gastó un 25% más que hace cuatro años, superando apenas las alzas de precios de un 21% durante ese período. El 10% de ricos gastó un 58% más.

Una liquidación del mercado bursátil o una disminución en los valores de las casas que afecte la confianza de ese 10% de mayores ingresos y lo haga reducir gastos tendría un efecto significativo en la economía. La opinión del consumidor está empezando a decaer en general, lo que incluye el tercio más rico de los consumidores, gracias en parte a las amenazas de aranceles.

El poder adquisitivo de los estadounidenses más ricos, quie-

Ahora responden por el 49,7% del gasto total:

La economía de EE.UU. depende más que nunca de los ricos

El 10% de los estadounidenses con mayores ingresos ha aumentado su desembolso muy por sobre la inflación. El resto no lo ha hecho.



El 10% de los que más ganan representa el 49,7% del gasto total.

nes, según Zandi, tienden a ser mayores y con mejor educación, proviene en parte de los valores cada vez más altos de las casas y del mercado bursátil durante los últimos años. Si bien el aumento de los precios de los activos es algo que se alaba como señal de una buena economía, también está ampliando la brecha entre aquellos que poseen propiedades y acciones y aquellos que no las tienen.

Vivek Trivedi, de 38 años, ahorró durante la pandemia y en 2022 y 2023 compró tres propiedades como inversión en el área de Indianápolis, donde vive. Sus propios costos habitacionales son estables porque acordó una hipoteca bajo el 3% sobre su casa principal cuando refinanció mientras las tasas de interés estaban bajas durante la pandemia.

Él y su esposa, Purva Trivedi, trabajan en la industria farmacéutica. Ganan más de US\$ 350 mil al año en conjunto, alrededor de un 45% más que antes de la pandemia. Tienen dos hijos pequeños y mantienen a los padres de Vivek, quienes viven con ellos.

“Hemos hecho algunos movimientos estratégicos en nuestras propias carreras y también en nuestras carteras de inversión”,

indicó Vivek Trivedi. “En realidad no hemos tenido que reducir gastos”.

Vivek Trivedi adoptó el ciclismo en carretera y compró una bicicleta de US\$ 3 mil. La pareja observó que su cuenta de comestibles estaba subiendo pero acordó que comprar productos orgánicos era demasiado importante para que renunciaran a eso. Este año, están presupuestando alrededor de US\$ 10 mil a US\$ 15 mil para viajes, lo que incluye uno posiblemente a su India natal.

Durante la pandemia, los estadounidenses a través de todo el espectro ahorraron a un nivel récord. Gastaron menos porque estaban confinados en casa y recibían dinero extra de las diversas medidas de estímulo del gobierno. A principios de 2022, los hogares habían ahorrado US\$ 2,6 billones extra.

Luego golpeó la inflación, y los precios subieron abruptamente. Una mayoría de estadounidenses recurrió a sus ahorros extra para hacer frente a las cuentas cada vez más altas. Pero el 10% de aquellos de mayores ingresos conservó gran parte de lo que había ahorrado.

Las personas adineradas también se encontraron con activos, como las acciones, que de repen-

te valían mucho más. La fortuna neta del 20% de aquellos de mayores ingresos ha aumentado en más de US\$ 35 billones, o un 45%, desde fines de 2019, según datos de la Reserva Federal. La fortuna neta creció a un ritmo similar para todos los demás, pero se tradujo en mucho menos dinero: un aumento de US\$ 14 billones para el 80% de menores ingresos.

Exceso de ahorros acumulados, por ingresos

Tom Shoaf, de 61 años, piloto de prueba que vive en Alamogordo, Nuevo México, estima que su fortuna neta ha subido alrededor de un 40% desde la pandemia. Casi todos sus activos, desde un rancho en Wyoming hasta las acciones que tiene en sus cuentas de pensión, valen mucho más ahora.

Su esposa, Kristi Shoaf, es terapeuta ocupacional. Juntos ganan alrededor de US\$ 500 mil al año. Hace poco empezaron a hacer una donación anual por debajo del límite de impuesto sobre donaciones y legados, el que es de US\$ 19 mil, a cada uno de sus dos hijos adultos. “Varios familiares murieron durante el covid-19. Pensé ‘¿Por qué estamos esperando?’” manifestó.

La pareja tiene reservado más



Barbara Pierce dice que está reduciendo las comidas para llevar, pero cuenta que un safari a África valió la pena.

de US\$ 1 millón para comprar una nueva casa cuando jubile dentro de algunos años. Él compró un avión antes de la pandemia. Una fortuna neta creciente “sin duda le da confianza para hacer más cosas”, expresó.

Bank of America encontró que el gasto de tarjetas de crédito y de débito de su tercio más rico de

clientes estaba aumentando más rápido que el gasto del tercio de ingresos más bajos. Ciertas categorías de gasto eran especialmente sólidas. El 5% de hogares más ricos gastó más de un 10% más en bienes de lujo en el extranjero en comparación con un año antes.

“Van a París y llenan sus maletas con carteras, zapatos y ropa de lujo”, comentó David Tinsley, economista sénior de Bank of America Institute.

El mes pasado, el director ejecutivo de Delta Air Lines Ed Bastian señaló que esperaba que un firme apetito por los viajes de lujo diera un impulso a las ganancias este año. Las ventas de pasajes premium de la aerolínea subieron un 8%. Los ingresos de las ventas de pasajes en cabina principal subieron un 2%.

Royal Caribbean afirmó que tuvo el mejor período de reservas de cinco semanas en su historia en los últimos meses y anunció el lanzamiento de cruceros fluviales europeos, los que son populares entre los sectores más adinerados.

“Es una bifurcación extrema” entre esas compañías y otras que atienden a clientes de menos recursos, observó Matthew Boss,

analista de JPMorgan Chase. Big Lots se declaró en quiebra el último trimestre del año pasado. Kohl's y Family Dollar están cerrando tiendas. “Todos están batallando por la menor cantidad de dólares”, dijo Boss.

Barbara Pierce, de 57 años, dirige una agrupación, Women With Capital, la que se enfoca en

la inversión de impacto y en la filantropía. El alza en los precios de los comestibles ha sido un tema de conversación incluso entre las mujeres adineradas que participan. Pierce, quien vive en Marin County, California, ha estado disminuyendo el

consumo de comidas para llevar debido al alza de precios: “No quiero servirme un sándwich de US\$ 15”.

Pierce y su esposo en conjunto ganan alrededor de US\$ 300 mil al año, principalmente por los ingresos de inversión. La pareja y su hijo adolescente fueron a un safari por tres semanas a África en julio que les costó cerca de US\$ 35 mil.

“Estamos gastando mucho dinero haciendo cosas que realmente queremos poder hacer mientras nuestro hijo esté viviendo en casa con nosotros”, manifestó Pierce. “Creemos que el momento es ahora”.

Y está planeando hacer otra gran compra en las próximas semanas. Consciente de los posibles aranceles que se vienen, quiere cambiar su auto que ya tiene 10 años.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.